



Capítulo 4

MIRADAS AL TAHUANTINSUYO

Aproximaciones de peruanistas japoneses al Imperio de los incas



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Miradas al Tahuantinsuyo

Aproximaciones de peruanistas japoneses al Imperio de los incas

Hidefuji Sameda y Yuji Seki (editores)

© Hidefuji Sameda y Yuji Seki (editores), 2010

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Primera edición: setiembre de 2009

Primera reimpresión: junio de 2010

Tiraje: 250 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-07162

ISBN: 978-9972-42-906-4

Registro del Proyecto Editorial: 31501361000479

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

ALGUNOS ASPECTOS RITUALES EN LA *SUMA* *Y NARRACIÓN DE LOS INCAS*

FUJII, Kii

1. INTRODUCCIÓN

Los documentos más utilizados para estudiar el Tahuantinsuyu son las crónicas escritas por los españoles o europeos y estas son los documentos históricos que nos ofrecen un aspecto general del Tahuantinsuyu. Sin embargo, en las crónicas se refleja la imagen ideal de Estado o las normas desde el punto de vista cusqueño, motivo por el cual, para complementar los datos obtenidos en ellas, se empezaron a utilizar algunos documentos regionales como los documentos administrativos del gobierno colonial, los pleitos, las actas notariales, los documentos eclesiásticos de evangelización, etcétera. De esta manera, los estudios de la historia de culturas como el Tahuantinsuyu pertenecen al campo de la etnohistoria, estudios basados en el método y teoría de la antropología cultural (Kumai 1998: 76-77). De otro lado, los datos sobre el Tahuantinsuyu o Imperio de los incas no siempre concuerdan; en muchos casos son fragmentarios y contradictorios de acuerdo a los distintos cronistas. Por lo tanto, tomando en consideración estas limitaciones, es indispensable estudiar exhaustivamente cada dato o información cuando se utilizan las crónicas como documentos históricos para dilucidar la naturaleza del Estado incaico (Kumai 2002: 222).

En este trabajo trataremos la crónica titulada *Suma y narración de los Incas*, de Juan Diez de Betanzos (1519?-76). En ella encontramos diferentes e importantes temas que llaman la atención: la presencia de otro Inca llamado *urin*, la fiesta llamada *Purucaya*, la guerra entre Huáscar y Atahualpa, las ordenanzas de los incas, entre otras descripciones.

Desde que salió a la luz la versión completa de la crónica de Betanzos (aunque existen diversas críticas sobre la poco esmerada edición), diversos investigadores han realizado estudios sobre esta nueva versión de la crónica. Por ejemplo, Liliana Regalado analiza minuciosamente el antagonismo de las panacas, el proceso sucesorio de los incas y el significado de sucesión, basando sus argumentos en la *Suma y narración de los incas*, y observa la diarquía del Tahuantinsuyo a partir del reinado de Pachacuti, desarrollando el planteamiento de María Rostoworowski (Regalado 1996: 57-76, 79-100). Por otra parte Franklin Pease considera la crónica de Betanzos como uno de los documentos históricos primordiales sobre todo para revelar los aspectos sociopolíticos del Tahuantinsuyo, resaltando la existencia de Inca *hanan* y el Inca *urin* y la rivalidad entre dos hermanos de padre, Huáscar y Atahualpa (Pease 1995: 227-243).

Sin embargo, nos parece que hace falta un estudio sistemático de la crónica de Betanzos, y que quedan temas por profundizar. De este modo, nos enfocaremos especialmente en algunos aspectos rituales en la *Suma y narración de los incas*, tomando en cuenta la tendencia de investigación anteriormente mencionada.

2. LOS RITUALES EN LA SUCESIÓN INCAICA A PARTIR DEL REINADO DE PACHACUTI

Cuando analizamos los rituales que se relacionan con el procedimiento sucesorio de los incas en la *Suma y narración de los incas*, aplicando la teoría que desarrolló José Luis Martínez⁵, destacan ciertos elementos

⁵ MARTÍNEZ CERECEDA, José Luis. *Autoridades en los Andes, los atributos del Señor*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995, pp. 47, 51-55.

comunes tales como el otorgamiento del símbolo de trono, la borla, el matrimonio ritual con la *coya* y el reconocimiento por la nobleza incaica. En particular, en cuanto al matrimonio con la *coya* en el proceso sucesorio, se escoge a una de las esposas del Inca o a una nueva mujer como *coya*, y los rituales matrimoniales se llevan a cabo después del otorgamiento de la borla (Betanzos 1987[1551-57]: 127, 131). Nuestro cronista describe detalladamente estos rituales, que requerían ayunos y sacrificios no solamente de ganado sino también de niños y niñas, y que se celebraron con solemnidad según sus usos y costumbre (Betanzos 1987[1551-57]: 84-85, 131). De este modo se entiende que el matrimonio con la *coya* fue un acto indispensable e importante en la sucesión incaica. Tomando en consideración que el sucesor después de recibir la borla fundaba su propia *panaca*, separándose de la anterior a la que pertenecía, el matrimonio con la *coya* no puede ser otra cosa que un punto de partida para reorganizar la elite incaica, pues desde ese momento el Inca se veía obligado a reconstruir las relaciones con la nobleza cusqueña (Rostoworowski 1988: 143, Regalado 1996: 46-48).

3. LA FIESTA LLAMADA *PURUCAYA*

Según nuestro cronista, Inca Yupanqui (Pachacuti) fue quien constituyó y ordenó la fiesta del *Purucaya*⁶, primero para su muerte y después para que se la realice en el fallecimiento de cada Inca. La crónica de Betanzos nos revela que esta ceremonia sagrada formaba parte de la sucesión incaica, dado que el sucesor se encargaba de organizar y llevar a cabo el *Purucaya* en la muerte de su antecesor.

⁶ Según Betanzos, «[...] es verdad que yo vi hacer esta fiesta en la ciudad del Cusco donde a un año que Paulo murió por él [...]» (1987[1551-57]: 146). Pedro de Cieza de León también describe «Y esto los que hallaron en el Cusco el año de mill y quinientos y çinquenta verían lo que allí pasó sobre las onras de Paulo, quando le hizieron su cavo de año, [...] yo me hallé presente y, çierto, era para consibir admiración» (1986[1550]: 98-99).

Examinemos los casos que encontramos en la *Suma y narración de los incas*, en el orden indicado debajo:

1. La ordenanza de Inca Yupanqui sobre la fiesta del *Purucaya*;
2. Los casos de los Incas: Inca Yupanqui, Yamqui Yupanqui, Túpac Inca Yupanqui, Huayna Cápac;
3. El caso de la *coya* Mama Ocllo.

Para poder desarrollar nuestro trabajo, necesitamos en primer lugar —antes de entrar al estudio de los respectivos casos de los incas— revisar los rituales que Betanzos describe con todo detalle en los capítulos 30 y 31 de la primera parte, cuando Inca Yupanqui dispuso el *Purucaya* para él mismo y sus sucesores.

En segundo lugar, analizaremos dicha fiesta desde el caso de Inca Yupanqui hasta el de Huayna Cápac y nos enfrentaremos al caso excepcional de Huayna Cápac. Los dos hermanos de padre Huáscar y Atahualpa cumplieron el *Purucaya* en el Cusco y en Quito, lo cual implica que se realizaron dos veces los funerales tras el fallecimiento del Inca.

A continuación, nos llama la atención el caso de la *coya* Mama Ocllo, aunque no hay más referencia de esta fiesta que se organizó para otra *coya*. De aquí se desprende que había la posibilidad de que se llevaran a cabo los rituales no solamente para los incas sino también para las *coyas*, o que existiera algún tipo de jerarquía dentro de las *coyas* y que se cumpliera el *Purucaya* dependía de las circunstancias. De todas maneras, para profundizar este punto, se necesita investigar y entender el rol que desempeñaban las *coyas*. Lamentablemente los cronistas mostraron más interés por los incas o la sucesión incaica y faltan los datos acerca de las *coyas*.

3.1. La ordenanza de Inca Yupanqui sobre la fiesta del *Purucaya*

Según Betanzos, fue Inca Yupanqui quien dejó dispuesta la fiesta del *Purucaya*, la cual se tenía que realizar durante un mes en la ciudad del

Cusco y en otros lugares al cumplirse un año de la muerte del Inca (1987[1551-57]: 145). Antes de celebrarse el *Purucaya*, durante quince días, todos los señores y señoras del Cusco debían visitar los lugares donde había estado el Inca y relatar los hechos llevando objetos personales del difunto.

[...] el primer día que comenzasen que saliesen todos los del Cusco hechos sus escuadrones así hombres como mujeres embadurnados los rostros con una color negra y que fuesen a los cerros de entorno de la ciudad e así mismo fuesen a las tierras do él sembraba y cogía y que todos así anduviesen llorando y que cada uno y cada una destos que trujesen en las manos las ropas de su vestir y arreos de su persona y armas con que peleaban y que llegados que así fuesen todos ellos en las partes do se paró y sitios do se sentó cuando el vivía y andaba por allí que le llamasen a voces y le preguntasen donde estaba y que le relatasen allí sus hechos y que cada uno de ellos hablase con la cosa que tuviese en las manos suya que si tenía alguna camiseta que dijese ves aquí el vestido que te vestías y según que fuese el vestido que si era el que se vestía en las fiestas que así lo dijese y si eran armas con que peleaba que dijese ves aquí tus armas con que venciste y sujetaste tal provincia y tantos caciques que eran señores dellas y así por el consiguiente le relatasen y dijese lo que hacía cuando vivo era con cada cosa que en las manos trajese y que esto habían de hacer quince días desde la mañana hasta la noche por los cerros y tierras y casas y calles de toda la ciudad [...] (Betanzos 1987 [1551-57]: 145).

Acabados estos días previos, la fiesta del *Purucaya* empieza con un espectáculo, en el que cuatro hombres salen a la plaza, cada uno acompañado de diez mujeres, representando los enemigos en las guerras que tuvo el Inca (Betanzos 1987[1551-57]: 146). Después, nuestro cronista explica otro momento de los funerales:

[...] saliesen dos escuadrones de gente de guerra uno de la gente de Hanan Cuzco y otros de Hurin Cuzco y que el un escuadron saliese por la una parte de la plaza y el otro por la otra que batallasen y que

se mostrasen vencidos los de la gente de Hurin Cuzco y vencedores los de Hanan Cuzco significando las guerras que el señor tuvo en su vida y que esto acabado su llanto todos los señores del Cuzco asidos por las manos en el cual llanto dijese en alta voz y relatasen sus victorias y grandezas [...] (Betanzos 1987 [1551-57]: 146).

También se mencionan los sacrificios y el gran consumo de excedentes:

[...] en la cual plaza estuviere hecho un gran fuego en el cual echasen todas aquellas vestiduras y cosas y traerán luego allí mil ovejas vestidas con sus vestimentas de todos colores y allí en aquel fuego me serán sacrificadas y luego traerán otras dos mil ovejas sin vestimenta las serán degolladas y a mí ofrecidas y carne destas será repartida entre todos los de la ciudad que por mí han hecho sentimiento y luego traerán otros mil corderos y en aquel fuego me serán sacrificados y otros tantos me sacrificarán en toda la ciudad en mis casas do yo he dormido y en las demás partes y lugares do yo haya estado quemándolos en fuegos en cada parte destas y así mismo traeran mil muchachos y muchachas y serme han enterrado en los lugares y sitios en do yo dormía y me solía holgar y recrear y esto hecho todo mi servicio de oro y plata será metido debajo de tierra conmigo y en mis casas y todo mi ganado y depósitos será quemado en las partes do yo le tuviese [...] (Betanzos 1987 [1551-57]: 146).

Finalmente la fiesta del *Purucaya* había de culminar con el acto del sucesor: «[...] el nuevo señor hiciese de su cuerpo un bulto y lo tuviese en su casa do todos le reverenciasen y adorasen [...]» (Betanzos 1987 [1551-57]: 147-148).

Ahora bien, Betanzos no es único cronista que describe esta ceremonia, otros cronistas también dejaron referencias. Por ejemplo, según Pedro de Cieza de León (1521?-54), «[...] grande es el preparamiento que se hacía para enterrar a uno destes reyes y generalmente en todas las provincias le lloravan y en muchas dellas se tresquilavan la mugeres, çiniéndose sogas de esparto; y al cavo del año se hazían más lamentaciones y sacrificos jentílicos [...]» (1986 [1550]: 98). Por otra parte,

Pedro Sarmiento de Gamboa (1532-92) describe «[...] y luego mandó (Pachacuti) hacer grandes fiestas y representaciones de la vida de cada inga. Turaron (*sic*) estas fiestas, a que llamaron *purucaya*⁷, más de cuatro meses. Y hizo grandes y suntuosos sacrificios a cada cuerpo de inga al cabo de la representación de sus hechos y vida [...]» (1943 [1572]: 177).

3.2. Los casos de los incas

Revisando la fiesta llamada *Purucaya* desde el caso de Inca Yupanqui hasta el de Túpac Inca Yupanqui, cada sucesor sigue la ordenanza de Inca Yupanqui y hallamos algunos elementos en común. Por ejemplo, en todos los casos el *Purucaya* se realizó en Cusco y se hizo el bulto de Inca muerto de las uñas y cabellos que se cortaban en su vida.

Sin embargo, en el fallecimiento de Huayna Cápac los hermanos de padre Huáscar y Atahualpa disputaron el trono y cada uno puso el procedimiento sucesorio en obra. Mientras Huáscar cumplió una serie de los rituales requeridos para la sucesión en Cusco —de una manera concreta recibe la borla, celebra el *Purucaya* y manda hacer muchos bultos (Betanzos 1987 [1551-57]: 207-208)—, Atahualpa también hace lo mismo en Caranqui (Quito) —empezando con el *Purucaya*, hace dos bultos, después de construir una casa real, se ejecutan la entrega de borla y el matrimonio con la *coya* (Betanzos 1987 [1551-57]: 209, 220-221).

Además Betanzos nos cuenta que «[...] los demás capitanes juntáronse en su acuerdo eligieron por Ynga y señor a un hijo de Mango Ynga el cual era de edad de diez años y llamáronle Saire Topa Yupangue y esto hecho luego comenzaron sus llantos y sacrificios por la muerte del Ynga y en fin del año hicieronle la fiesta de *Purucaya*⁸ y enterraron su cuerpo y hicieron bulto de sus uñas y cabellos que en su vida se cortaba bien así como eran hechos los bultos de sus pasados y pusieronlo con los bultos que él allí tenía consigo [...]» (1987 [1551-57]: 307).

⁷ La cursiva es nuestra.

⁸ La cursiva es nuestra.

De esta manera, uno de los objetivos más importantes del *Purucaya* fue consagrar al Inca fallecido haciendo sus bultos y el nuevo gobernante o el sucesor establecía o reconfirmaba las relaciones sociales con los curacas de grupos étnicos a través de estos rituales, si nos fundamos en la descripción de Betanzos «[...] enviase a toda la tierra y que de todas las provincias y pueblos tornasen a traer de nuevo todo lo necesario para el servicio del nuevo señor ansi de oro como de plata como de ganados y ropa y de los demás menesteres fuesen tornados a henchir y reparar todos los depósitos que por su fin y muerte habían sido vaciados para los sacrificios y cosas que ansi mandaba que se hiciese y que fuesen tan abundantes [...]» (1987 [1551-57]: 149).

3.3. El caso de la *coya* Mama Ocllo

Túpac Inca Yupanqui ordenó diferentes cosas para la fiesta de *Purucaya* de su mujer Mama Ocllo, la madre de Huayna Cápac. Entre otras, se destaca: «[...] después de sus días que le hiciesen bulto de oro y que le hiciesen la fiesta de *Purucaya* con todas sus solemnidades y sacrificios [...]» (Betanzos 1987 [1551-57]: 177).

Tras el fallecimiento de Mama Ocllo, siguiendo el mandamiento del padre Túpac Inca Yupanqui, Huayna Cápac dijo a los señores del Cusco: «[...] quería ir a comprar coca y ají a la provincia de Chinchasuyo para de vuelta hacer la fiesta de *Purucaya* a su madre [...] quería ir a comprar los bastimentos para la fiesta de su madre y que ellos tuviesen cuidado de enviar al Collao ansi mismo a comprar por su parte proveimientos [...]» (Betanzos 1987 [1551-57]: 189-190).

Huayna Cápac salió del Cusco llevando cien mil hombres de guerra y llegó hasta la provincia de los chachapoyas, a los que hizo la guerra durante tres años, para después volver al Cusco. Allí organizó la fiesta del *Purucaya* por su madre y mandó: «[...] que saliesen ciertas mujeres hilando oro fino con husos de oro y vasos de oro y que fuesen echando de los cantarillos de oro chicha en los vasos como que le daban al Inga y

que esta semejase a su madre cuando daba de beber a su padre Topa Inga Yupangue y que así mismo saliesen otras mujeres con ollas pequeñas de oro y cucharas de oro y con unos platos y escudillas de oro y que estas imitasen a su madre cuando daba de comer a su padre [...]» (Betanzos 1987 [1551-57]: 190).

Acabadas las ceremonias y sacrificios que acostumbraban hacer, hicieron un bulto de Mama Ocllo y lo pusieron en su casa (Betanzos 1987 [1551-57]: 190).

Aunque disponemos de pocas informaciones para esclarecer este tema, podríamos considerar que este fue un caso especial, aunque también indica la posibilidad de que se celebrara el *Purucaya* tanto para los incas como para las *coyas*⁹.

4. CONCLUSIÓN

Se ha cuestionado la fuente de información de la *Suma y narración de los incas*, señalándose que los informantes de Betanzos fueron miembros de la *panaca* de Inca Yupanqui y que el cronista alabó el linaje de su esposa doña Angelina (Cuxirimay Ocllo) con el fin de adquirir algunos derechos personales¹⁰.

Más allá de ello, como menciona Betanzos, el nuevo Inca, al asumir el trono a través de ciertos rituales —en especial la distribución de excedentes y el intercambio de mujeres, tenía que modificar, cambiar o confirmar las relaciones con las *panacas* y también las relaciones sociales con los curacas

⁹ Según Betanzos, «[...] de allí quedó esta costumbre que cuando algún señor o señora moría luego iban a comprar los proveimientos para la fiesta de Purucaya [...]» (1987 [1551-57]: 189).

¹⁰ NOWACK, Kerstin. «Las intenciones del autor: Juan de Betanzos y la Suma y narración de los Incas». *Revista Andina*, N° 34, Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, 2002, pp. 47-64 y DOMÍNGUEZ FAURA, Nicanor José. «Dos breves notas sobre el cronista Juan Díez de Betanzos». *Revista Andina*, año 16, N° 1, julio, Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, 1998, pp. 211-224.

de grupos étnicos que estaban bajo su dominio. Por ello, luego de los rituales sucesorios el Inca emprendía las conquistas, reconquistas, o visitas. En la *Suma y narración de los incas* abundan datos sobre la reciprocidad y se observa que los incas, a partir del reinado de Inca Yupanqui, se desvelaban por mantener buenas relaciones con diferentes grupos étnicos redistribuyendo tejidos, cocas y otros objetos de valor a los curacas. También encontramos muchas referencias a los rituales de guerra y los de iniciación de orejones y corte de pelo. Vemos que el Estado incaico consumía una gran cantidad de recursos en los rituales estatales con la intención de mantener el poder real y llevar a cabo obras públicas. Precisamente son las relaciones establecidas entre cada Inca y los grupos étnicos las que les permitían abastecer tales recursos a los incas, en consecuencia, ellos mismos se veían obligados a conseguir un espacio cada vez más amplio. Se podría suponer que cada Inca reorganizara su propio Cusco y Tahuantinsuyu desde el inicio del proceso sucesorio y en este sentido reconocemos el valor de la crónica de Betanzos, puesto que nos proporciona datos valiosos para entender mejor lo que es el Estado incaico.

BIBLIOGRAFÍA

Crónicas

- Betanzos, Juan de
1987[1551-57] *Suma y narración de los incas*. Edición, prólogo, transcripción, notas y estudio preliminar de María del Carmen Martín Rubio, estudios preliminares de Horacio Villanueva Urteaga y Demetorio Ramos Pérez. Madrid: Ediciones Atlas.
- 1996[1551-57] *Narrative of the Incas*. Translated and edited by Rolando Hamilton and Dana Buchanan. Austin: University of Texas Press.
- 1999[1551-57] *Suma y narración de los Incas*. Edición, prólogo, transcripción, notas y estudio preliminar de María del Carmen Martín Rubio, estudios preliminares de Horacio Villanueva Urteaga y Demetorio Ramos Pérez. Ediciones especiales UNSAAC–Siglo XX. Cusco: Fondo Editorial de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

- Cieza de León, Pedro de
 1986[1550] *Crónica del Perú, Segunda parte*. Segunda edición. Edición, prólogo y notas de Francesca Cantú. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú-Academia Nacional de la Historia.
- Gamboa, Pedro Sarmiento de
 1943[1572] *Segunda parte de la Historia General llamada Índica*. Edición y prólogo de Angel Rosenblat. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Fuentes secundarias
- Domínguez Faura, Nicanor José
 1992 «Juan Díez de Betanzos intérprete-cronista del siglo XVI: los años previos a la Suma y narración de los inca». *Memoria*. Lima: Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 1998 «Dos breves notas sobre el cronista Juan Díez de Betanzos». *Revista Andina*, año 16, N° 1, jul, pp. 211-224, Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Fossa, Lydia
 2005 «Betanzos, Sarmiento y Quipocamayos: Una familia de textos». En Liliana REGALADO DE HURTADO y Hidefujii SOMEDA (editores). En *Construyendo historias, Aportes para la historia hispanoamericana a partir de las crónicas*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 297-338.
- Kumai, Shigueyuki
 1998 «El Tahuantinsuyu: Imagen del Estado incaico». En Yoshio ONUKI y Hideo KIMURA (compiladores). En *Evolución de Antropología Cultural, a través del trabajo de campo en Sudamérica*. pp. 69-92. Tokio: Editorial Hokuju (en japonés).
 2002 «El poder real de los incas y su estado». En *Poder Real y Rituales*. pp. 221-241. Tokio: Iwanami (en japonés).
- Lohmann Villena, Guillermo
 1997 «Unas notas documentales sobre Juan Díez de Betanzos». En Rafael Varón Gavia y Javier Flores Espinoza (editores). En *Arqueología, Antropología e Historia en los Andes: Homenaje a María Rostworowski*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Banco Central de Reserva del Perú, pp. 127-131.

- Martínez Cereceda, José Luis
 1995 *Autoridades en los Andes, Los Atributos del Señor*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Nowack, Kerstin
 2002 «Las intenciones del autor: Juan de Betanzos y la Suma y narración de los incas». *Revista Andina*, N° 34, pp. 47-64. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Pease G.Y., Franklin
 1988 «Nota sobre una nueva edición de la Suma y narración de los incas». *Histórica*, vol. XII, N° 2, diciembre, pp. 183-192. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 1995 *Las Crónicas y los Andes*. Lima: Fondo de Cultura Económica.
- Regalado de Hurtado, Liliana
 1996a *Sucesión incaica*. Segunda edición. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 1996b «Espacio andino, espacio sagrado: visión ceremonial del territorio en el período incaico». *Revista Complutense de Historia de América*, 22, pp. 85-96. Servicio de Publicaciones, UCM, Madrid.
- Rostworowski de Diez Canseco, María
 1988 *Estructuras Andinas del Poder, Ideología religiosa y política*. Tercera edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Someda, Hidefuji
 1999a *El Imperio de los incas: Imagen del Tahuantinsuyu creada por los cronistas*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 1999b «Dos imágenes del Imperio incaico». En *Encuentro y Descubrimiento, nuevos horizontes de la otra cultura*, pp. 43-62. Tokio: Iwanami (en japonés).
- Urbano, Enrique
 1989 «Betanzos (1551) y la historia incaica». *Revista Andina*, 13, Año 7, N° 1, julio, pp. 269-278. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.